

PALABRA DEL DÍA



“Porque el Señor no
desecha para siempre.”

Lamentaciones 3:31

Él podría desechar por un tiempo, pero no para siempre. Una mujer podría prescindir de sus adornos por unos cuantos días, pero no los olvidará, ni los arrojará sobre el muladar.

El Señor no acostumbra desechar a aquellos a quienes ama: pues “como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.” Algunos hablan de estar en la gracia o fuera de la gracia, como si fuéramos conejos que entran y salen de sus madrigueras: pero, en verdad, no es así.

El amor del Señor es un asunto más serio y permanente que eso. Él nos eligió desde la eternidad, y nos amará a lo largo de toda la eternidad. Él nos amó de tal manera como para morir por nosotros, y por tanto podemos estar seguros de que Su amor no morirá nunca.